

Barreras en el abordaje de la educación sexual de una comunidad rural del municipio de Guaca Santander¹

Autoras:

Luz Mireya Blanco Forero²

Leonor Galindo Cárdenas³

Resumen

El artículo plantea las representaciones sociales relacionada con las percepciones de padres, estudiantes y maestros de una institución educativa rural del municipio de Guaca Santander sobre las barreras para el abordaje de la educación sexual, las identifica, analiza su incidencia y propone una estrategia pedagógica para superarlas, contó con un enfoque de investigación cualitativo, se aplicaron grupos focales para conocer conductas y actitudes sociales, entrevista semiestructurada a expertos que afianzaron los conceptos y la propuesta pedagógica. Los datos fueron triangulados a la luz de teóricos, se concluyó que las barreras son la religión, el sentimiento de pena de los padres, su escasa formación y la tradición familiar. La propuesta de intervención se relaciona con el proyecto transversal de educación sexual, incluye a docentes, estudiantes y padres de familia en el proceso donde el material fue evaluado antes por un experto para garantizar su idoneidad y que pudiera ser compartido en el aula y el hogar.

¹ Artículo de investigación científica enmarcado dentro del proyecto de investigación “Barreras en el abordaje de la educación sexual de una comunidad rural del municipio de Guaca Santander” realizado con el fin de obtener el título de Magister en educación de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

² Licenciada en educación básica con énfasis en ciencias naturales y educación ambiental de la Universidad de Pamplona. Magister en educación. EMAIL: lblanco19@unab.edu.com Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB. yiya455@hotmail.com

³ Doctora en Educación, Universidad de Granada-España. Magister en Educación, Universidad Javeriana-Especialista en Educación y Desarrollo. Instituto Merani-UNAB. Profesora Universidad de Antioquia. Leonor.galindo@udea.edu.co

Palabras clave: educación, sexualidad, representaciones sociales, barreras, familia, investigación cualitativa.

Summary

The article raises the perceptions of parents, students and teachers of a rural educational institution of the municipality of Guaca Santander about the barriers to address sexual education, identify them, analyze their incidence and propose a pedagogical strategy to overcome them, it had a qualitative research approach, it was applied on focus groups to know social behaviors and attitudes, semi-structured interviews with experts who strengthened the concepts and the pedagogical proposal. The data were triangulated in the light of theorists, it was concluded that the barriers are religion, the embarrassing feeling of the parents, their poor formation and family tradition. The intervention proposal is related to the transversal project of sexual education, including teachers, students and parents in the process, where the material was previously evaluated by an expert to ensure its suitability and that could be shared in the classroom and home.

Keywords: education, sexuality, social representations barriers, family

1 Introducción

Según la resolución 3353 del decreto 2127 de 1994 “por la cual se establece el desarrollo de programas y proyectos institucionales de Educación Sexual en la Educación básica del País” (p.1); la necesidad de educar en sexualidad a los estudiantes con sólidos conceptos sobre aspectos biológicos de fisiología y anatomía, así como en procesos de reproducción y prevención de las enfermedades de transmisión sexual ETS se convierte en inherente al proceso de formación integral de cada individuo. De ahí que para Manzano (2014) sea fundamental:

(...) introducir la educación sexual de manera explícita en el currículo educativo, creando una nueva área de conocimiento relacionada con la salud, el bienestar, educación para la salud, educación en valores y la calidad de vida en donde se trabajaría contenidos de educación sexual, sin

excluir que estos contenidos estén presentes también en la transversalidad, es algo que se considera obvio y deseable (Manzano, 2014, p.70).

El abordaje en el aula y fuera de ella de temas referentes a la educación para la sexualidad es incómodo y poco explícito, es necesario que se generen espacios de concertación en el que los estudiantes y padres de familia puedan hablar abiertamente sobre temas de sexualidad, conozcan de las diferentes funciones que esta contempla, además de sus derechos sexuales; vinculándose así con la educación de sus hijos y contribuyendo con sus opiniones al desarrollo de una estrategia pedagógica cuya implementación pueda contribuir a lograr un verdadero cambio en sus formas de pensar y se inicie el camino hacia la adquisición de responsabilidad en lo que compete a la toma de decisiones propias de sus relaciones. Según Manzano (2014) este proceso es de carácter inclusivo, en donde toda la comunidad educativa debe ser sujeto activo de cambio y en donde los estudiantes y sus padres, así como los docentes de las instituciones deben ser sujetos obradores dentro del proceso. Cordero y Rodríguez (2008), especifican además que:

Se trata de una actividad educativa en la que toda la sociedad, y específicamente, las familias, las instituciones educativas y de salud, participan, aún sin proponérselo, como una constante que se manifiesta a cada momento y, por lo tanto, no puede estar sólo constreñida al programa de una asignatura o de una sola organización social con independencia del resto de actores involucrados (Cordero y Rodríguez, 2008, p.9).

Sin embargo, la historia de la educación sexual de la comunidad objeto de estudio hasta ahora solo muestra la marcada cultura de negación al considerarse incómodo su abordaje. Esta negativa se basa en las representaciones sociales, mitos, creencias y malas interpretaciones que caracterizan a la comunidad en general y que configura una visión sobre esta temática que dista de las interpretaciones de Castillo y Gonzales (2013), quienes interpretan la sexualidad “como una compleja y rica manifestación vital, que se construye, se vivencia, crece, se comparte, se proyecta y expresa en diferentes dimensiones existenciales: individuo, pareja, familia y sociedad” (p.5); a raíz de este contexto

emergen múltiples barreras de tipo social, conceptual y dogmático que impide a los jóvenes y sus familias compartir temas de sexualidad abiertamente o aportar opiniones que mejore su abordaje en el colegio.

En este orden de ideas Cabrera, Arango, Millán, Gómez, Chacón y Rivera (2013), sugieren trabajar e incluir en el plan de formación de los estudiantes temas relacionados con la formación afectiva e interpersonal que los lleve a tomar decisiones asertivas producto de su criterio personal y eviten consecuencias negativas, no solo desde lo biológico sino también desde lo afectivo, intelectual, social y espiritual. Un punto vital es que los adolescentes conozcan sus derechos sexuales, al igual que los docentes y padres y que éstos sean respetados; para lo cual se debe romper los paradigmas que establecen las barreras culturales hacia la educación sexual (Sánchez, Sánchez y Saldívar, 2012).

De este modo, se considera que las Representaciones Sociales ofrecen “un marco para comprender la organización de las actitudes creencias y atribuciones y ser capaz de proveer un criterio para distinguir los miembros pertenecientes a diferentes grupos sociales” (Moñivas, 1994, p.10). En tanto, que la comunidad estudiada se han configurado en los jóvenes unas concepciones en torno a la sexualidad, las cuales son transmitidas por sus padres que recibieron una educación limitada en este tema, basada en perspectivas biologists y reproductivas, desconociendo las demás dimensiones que conforman en su amplitud la educación sexual.

Para autores como Sánchez y García (2001), quienes analizaron las situaciones a las que se enfrentan los adolescentes por la escasa educación sexual y las prisiones éticas y morales en las cuales están inmersos por la escuela y su familia; la educación sexual es un proceso gradual integrado en la educación de las personas desde los primeros años de vida, el cual facilita la construcción de las diferentes nociones sexuales y que ayuda a comprender los procesos históricos y culturales por los que se han generado los conocimientos actuales y la organización social y sexual vigente, donde el conocimiento sexual implica:

(...) el conocimiento de sí mismos, de los demás (identidad sexual, imagen corporal, ciclo de respuesta sexual...), y las relaciones que se establecen entre ambos (afectividad, comunicación, amor...) en el marco de una organización social y sexual concreta (familiar, matrimonio, parentesco, roles...). Así el reconocer la sexualidad desde temprana edad se convierte en el primer paso la educación sexual de calidad. (Sánchez y García, 2001, p.9)

Para identificar las barreras que emergen cuando se busca hablar de sexualidad con los jóvenes objeto de estudio en el aula o en el hogar, es importante tener en cuenta el impacto de las representaciones sociales que han surgido en la comunidad a través de los años, que fueron inculcadas a los jóvenes quienes las adoptaron como suyas y que ahora se han convertido en la problemática de esta investigación. Para Moscovici (1991) las raíces del concepto de representaciones sociales, descansan en la noción de Emile Durkheim de representaciones colectivas, ya que para Durkheim, la sociedad requiere de un pensamiento organizado por lo que las representaciones colectivas condensan la forma de pensamiento que impera en una sociedad y que irradia a todos sus integrantes; de igual manera, según Moscovici (1961), las representaciones sociales nacen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como principal factor el hecho de surgir en momentos de crisis y de conflictos, por lo que deduce tres condiciones de emergencia: la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definido.

Por lo que el individuo se constituye en persona mediante la incorporación de este pensamiento colectivo, constituido por normas, valores, creencias y mitos. Las representaciones colectivas, son el pensamiento social incorporado en cada una de las personas, sin embargo, Moscovici (1961) considera que en la sociedad contemporánea las variantes del pensamiento social son cualitativamente distintas a las de otro tipo de sociedades, en especial si la vida social necesita de un pensamiento organizado.

En consecuencia, se planteó una investigación cuyo objetivo específico fuera comprender las percepciones de los padres, los estudiantes y los docentes de los grados décimo y undécimo de una institución educativa oficial del área rural en el municipio de Guaca Santander, frente al abordaje de la educación en sexualidad de manera que emerjan las barreras que bloquean su desarrollo. Con este proyecto, se buscó que los padres, los estudiantes y los docentes abordaran las barreras para la sexualidad presentes en la comunidad, y así contribuir al cambio positivo de las situaciones que permitan mejorar y avanzar en la superación de estas, en la búsqueda del bienestar común y la mejorara de las relaciones sociales dentro de la comunidad, al proveer de herramientas eficaces a cada uno de los actores que proyectaran el cambio y serán sujetos de transformación y ejemplo de futuras generaciones.

2 Metodología

La investigación, se inscribe en el diseño cualitativo, el cual permite una apropiación de los datos de tipo descriptivo que conducen a la construcción de la realidad de manera completa; tal y como lo aseguran Ramírez y Zwerg (2012) quienes afirman que “la manera adecuada de comprender un fenómeno es estudiarlo en su contexto completo (p.97). Asimismo, se efectuó un estudio de casos el cual:

(...) recoge a una familia de métodos y técnicas de investigación que tiene en común el que van centrarse todos ellos en estudios en profundidad de un determinado ejemplo o caso, se centran en un nivel micro del sistema, reconoce la diversidad del fenómeno con un enfoque humanista y se sitúa en la comprensión de significados del contexto. (Bonafé, 1988, p. 56).

Se definió para ello una población de referencia compuesta por 67 estudiantes de los grados sexto a undécimo de secundaria, de estos 31 son de género femenino y 35 de género masculino en edades que oscilan entre los once y veinte años de edad; de estratos socioeconómicos uno y dos de acuerdo con el sistema de selección de beneficiarios para programas sociales SISBEN. En lo que respecta a los hogares de estos jóvenes la población comprende un total de 47 familias que

tiene variadas características en su conformación, existen familias nucleares, extensas, monoparentales, ensambladas y de padres separados, en algún caso ninguno de los padres esta con sus hijos y estos quedan al cuidado de otros parientes (abuelos, hermanos, tíos etc). En este estudio se tiene en cuenta 17 profesores, nueve de ellos docentes de básica primaria en la modalidad de escuela nueva, siete cumplen su función en bachillerato y uno cumple el rol de administrativo general, este grupo consta de diez mujeres y siete hombres de los cuales solo dos tiene una formación profesional diferente a la docencia, siendo ingenieros. De esta población en referencia, se determinó un subconjunto a partir de un cálculo porcentual del tamaño de la muestra, por lo que se seleccionaron 18 estudiantes, lo que se interpretó como el 26.9 % de la población total. Por su parte, de las 47 familias que componen la población se tomó una muestra que consto de 17 familias que representan al 36.2 %; por último de los 17 docentes de la población se tomaron como muestra de 7 de ellos, los cuales representan un 41.2% la totalidad del grupo.

Como técnicas de recolección de datos se utilizaron: los grupos focales y la entrevista con registro de audio. Aplicados a padres, estudiantes y maestros, con el objetivo de identificar las representaciones sociales que surgen como barreras para el abordaje de la educación sexual, y así analizar la incidencia que dichas barreras tiene en los jóvenes y sus familias; la población participante contó sus experiencias, opinaron sobre la forma en que han recibido educación sexual desde el hogar y dejaron ver los factores que les dificulta hablar de estos temas libremente frente a otras personas, incluso en el seno de sus familias. Por su parte los docentes opinaron sobre la situación real de la educación sexual en la comunidad, las carencias y principales barreras que les impide abordar la catedra de sexualidad con propiedad en el aula de clase. La entrevista, de tipo semiestructurada fue realizada a expertos en educación sexual, se abordaron temas como la importancia de la educación sexual, situaciones que dificultan el aprendizaje, falencias, limitaciones y necesidades; con el propósito de fundamentar la estructura de la propuesta pedagógica en las opiniones y necesidades de los jóvenes, con la visión profesional del entrevistado. A partir del estudio de las representaciones sociales propuesto por Moscovici (2008), quien

plantea que estas no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; se plantearon siete categorías de análisis para los dos primeros grupos focales las cuales fueron:

1. Claridad de conceptos
2. Impacto de las creencias religiosas
3. Importancia de la familia y las creencias familiares heredadas
4. Sentimientos de pena, vergüenza y pudor
5. Impacto de la cultura
6. Influencia de los pares

Para el tercer grupo focal correspondiente al aplicado a los docentes de área, y para la entrevista a expertos se plantearon cuatro categorías de análisis:

1. Importancia de la educación sexual
2. Situaciones que dificultan el ambiente de aprendizaje en sexualidad
3. Falencias y limitaciones para educar en sexualidad
4. Necesidades que se deben suplir para educar en sexualidad

Estas categorías, fueron establecidas para identificar las representaciones sociales predominantes o frecuentes en la comunidad objeto de investigación. Además se buscó identificar la situación real que vive el docente a la hora de abordar temas de sexualidad con los jóvenes y posteriormente realizar la presentación de la estrategia pedagogía propuesta dentro de los objetivos específicos y que tuvo como fin contribuir a la solución de la problemática estudiada.

3 Desarrollo y resultados

A continuación se presenta la descripción y el análisis de los grupos focales en relación con cada una de las categorías antes mencionadas.

- *Claridad del concepto de educación sexual.*

En el grupo focal 1 los participantes definieron la educación sexual como la formación en valores de manera positiva o negativa, el respeto por el cuerpo y la costumbre de no hablarle a sus hijos de este tema por su escasa formación y la consideración de pecado o sentimiento de pena, contenido vulgar o poco apropiado para ser transmitidos a los jóvenes, sin embargo, no dejan de considerar la educación sexual como algo normal del ser humano aunque a ellos se les dificulte su trato.

El grupo focal 2 adoptó el concepto de educación sexual, como un área más para impartir en el colegio, evidenciándose en estas respuestas un claro desconocimiento de su significancia.

Asimismo, el grupo focal 3 definió este concepto como una asignatura a impartirse en los colegios y que tiene que ver con los cuidados por el cuerpo, la autoestima y demás factores que moderan el comportamiento y la conducta.

Estos resultados, muestran la limitada apropiación del concepto, generalizando hacia una de las dimensiones de la sexualidad excluyendo a las demás que tienen una importancia igualmente relevante; incluso los docentes no cuentan con un concepto claro y amplio. Al respecto, Córdón (2008) plantea que:

(...) la sexualidad forma parte de nuestra personalidad, es una dimensión vital humana, un carácter innato del hombre y la mujer, que posee características aprendidas y comunicadas de una generación a otra. Carece de momento de inicio y de finalización, pues nos acompaña a lo largo de toda la vida, desde que nacemos hasta que morimos, con la característica inherente de, siendo la misma, ser diferente su expresión según la etapa vital en la que esté manifestándose (Córdón, 2008, p.2)

Teniendo en cuenta la cita anterior, se evidencia que la educación sexual carece de profundidad y denota la escasa capacitación en temas de sexualidad por parte de los involucrados, el manejo de las dimensiones sexuales es mínimo y esto conlleva a que los jóvenes busquen resolver sus dudas por medios desligados a la familia y al aula.

- *Inicio de la educación sexual y la disponibilidad de los padres de familia para afrontar el reto de educar en sexualidad.*

En el grupo focal 1, se detectó que la mayoría de los padres de familia no dedican tiempo de calidad a la educación sexual de sus hijos en casa, por sus obligaciones y el sentimiento sentimientos de pena o vergüenza. La falta de conocimiento es alta e insuficientes para tal cosa y siempre esperan a que sus hijos les pregunten; los padres jamás hablan con sus hijas, en cambio es con los hijos varones con quienes manifiestan tener más cercanía, un vínculo de mayor confianza y consideran que con la educación en valores que se les ha impartido es suficiente para que los jóvenes lleven una vida sexual saludable. En este grupo, atribuyen a la falta de conocimiento y capacitación su incapacidad de hablar y presentan a las redes sociales como un medio por el cual el joven aprende de sexualidad en comparación de lo que los padres podría llegar a enseñarles.

En el grupo focal 2 los jóvenes manifiestan que les hablaron de sexualidad entre los 7 a los 13 años de edad, la primera persona en hacerlo fue un familiar (papá, mamá, hermano, tía) o en su defecto el docente básica primaria; la charla no fue constructiva dada la superficialidad con la que se trató el tema, sintiéndose desorientados y confundidos.

En el grupo focal 3 los docentes afirman que la educación impartida en el colegio es escasa dados los bajos recursos que se manejan para invertir en este tipo de proyectos; los docentes no se sienten preparados para el reto de educar en sexualidad, les falta conocimientos y le dejan esta labor a la familia, pues consideran que este tiene un valor elevado en el proceso de formación de los jóvenes. Teniendo en cuenta que cualquier tema debe ser abordado con propiedad desde el seno del hogar, la educación sexual no es la excepción a esta regla, sin embargo Bateman (citado en Aranda *et al*, 2012) establece que es necesario:

(...) que exista un mayor clima de confianza, los padres deben usar un lenguaje claro y llano, mantener una atmósfera calmada y libre de críticas estando siempre dispuestos a contestar los interrogantes del adolescente

para que éstos se sientan seguros de iniciar un diálogo con sus padres. Asimismo (...) el padre debe considerar la opinión de su hijo, preguntándole ¿qué opinas, de dónde sacaste esta pregunta?, esto hará que el diálogo continúe permitiéndonos saber el conocimiento de éste respecto al tema. (Aranda *et al*, 2012, p.19)

Este lenguaje claro y la confianza para hablar de sexualidad, no está presente al interior de la comunidad educativa; podría decirse que no existe ni de padres a hijos que constituyen el primer vínculo educativo del menor y menos de estos hacia sus profesores, pues los espacios en la escuela y el hogar no se propician, por el contrario se le huye a esta responsabilidad argumentando la falta de conocimientos en sexualidad.

Los padres basan las cortas conversaciones que tiene con sus hijos en la intimidación, la necesidad de inculcarle saberes negativos que generan temor entre los jóvenes especialmente en las niñas para que estas se cuiden de embarazos o de entablar relaciones sentimentales poco sanas. Ante la pregunta si se generan lazos de dialogo y confianza, los padres respondieron que educan a los hijos desde sus conocimientos o creencias, en este punto toman gran fuerza las representaciones sociales que maneja cada adulto y que trasmite deliberadamente a los jóvenes quienes las toman y se convencen de ellas como una verdad irrefutable. Al respecto, Zarate (2003) afirma que los hijos perciben, los mitos, creencias, valores e ideas de sus padres y estos son la primera institución socializadora allí es donde inicialmente tiene lugar la educación básica en el área emocional y genera un sentido de pertenencia a ella.

Creencias religiosas.

En el grupo focal 1 encontramos que para los padres de familia la religión juega un papel muy importante ya que relacionan la Fe hacia la prohibición del adulterio, las relaciones sexuales coitales desordenadas, consideran que es un pecado que involucra el alma y el espíritu a los cuales les dan un elevado valor como eje fundamental en la vida de un ser espiritual, destacan el valor del cuerpo como “templo” de cuidado y protección. Sin embargo, consideran que la información que

ofrece la religión en especial la biblia libro sagrado en temas de educación sexual es muy corta para enfrentar el reto de educar a los jóvenes en tiempo modernos en los cuales los medios de comunicación le ofrecen información desordenada y demasiado explicita.

Por otra parte, en el grupo focal 2 se expresaron opiniones encontradas en las que se coincide que la religión y en especial la biblia muy poco trata temas de sexualidad de forma educativa, en ella no encuentran explicación alguna a sus inquietudes, existen una minoría en la que resalta la existencia de algunos pasajes bíblicos en los que se toca el tema, para darle una connotación y dirección hacia el pecado, lo prohibido y oculto.

En el grupo focal 3 la educación sexual no está adaptada adecuadamente y no se le da la importancia que requiere como cualquier otra área del conocimiento, anotan los docente que la educación religiosa tiene ahora una catedra especifica en las instituciones educativas, asimismo debería dársele un espacio importante a la educación es sexualidad. Al respecto, Correa, Jaramillo y Ucross (1972) afirman que “la religión aparece altamente incidente sobre la limitación y conflicto de la vivencia sexual y que los principios religiosos son abandonados por considerarlos injustamente limitados” (p.20); esto, fundamentado en la negativa de las religiones de educar plenamente en sexualidad a sus seguidores, conlleva a que los temas de la educación sexual estén basados únicamente en la función de reproducción y en función de posibles situaciones que ponen en pecado a las personas. De acuerdo con esto último, Krause (1985) confirma que puede verse claramente como el concepto bíblico maneja una valoración desigual entre hombres y mujeres en el cual se deja a la mujer en un segundo orden categorial poniendo al hombre en un nivel más elevado; adjudicándole además a la sexualidad una función puramente biologista, al dejar de lado el reconocimiento de las demás dimensiones que la componen.

Estos conocimientos están descontextualizados y han sido formulados para jóvenes de otra época, la insatisfacción de los jóvenes de la actualidad al no encontrar respuestas convincentes a sus inquietudes y la evidente carencia de información recibida, es una de las causales que ponen como argumento para

abandonar la iglesia que sin lugar a dudas no por sus limitaciones, deja de ser uno de los espacios más importantes en la formación del individuo a quien se debe guiar y enseñar a tomar responsablemente decisiones y que maneje diferentes valoraciones de lo que se considera bueno o malo; Andrade (citado en Vargas 2014) afirma que la religión puede desempeñar un papel importante en la conformación de la toma de decisiones en aspectos relacionados con la sexualidad en adolescentes y adultos jóvenes. Asimismo, las leyes de Dios influyen fuertemente en la manera como se toman decisiones ya que se les da un valor de gran importancia desde el hogar y los jóvenes por parte de los padres quienes transmiten esas mismas valoraciones a sus hijos. De este modo, en cuanto a la influencia de la religión, Andrade también confirma que esta puede afectar las decisiones de los jóvenes creyentes a través de sus normas, las sanciones en caso de incumplimiento, y las consecuencias de la desviación, como los sentimientos de miedo y culpa.

Por lo cual, la inclusión de la religión puede ser considerada como un factor primordial a tener en cuenta si lo que se desea es educar integralmente en sexualidad a los jóvenes actuales y por supuesto a sus familias y demás sujetos que forman parte del entorno que los rodea.

- *Importancia de la familia y las creencias heredadas.*

Se encontró que en el grupo focal 1 el desarrollo de las preguntas giran en torno a la importancia de la familia en el proceso de formación de toda persona, la formación de los adolescentes inicia una etapa antes es decir en la niñez y en el seno del hogar, los padres de familia evidencian que no fueron educados en sexualidad en sus hogares ,sus padres nunca les hablaron de educación sexual y tenían unas grandes reservas en lo que concernían a esos temas, manifiestan a su vez que sus profesores de básica primaria tampoco los educaron en esos temas , sus conceptos de reproducción, genitalidad y demás eran poco claros, exponen que las expresiones de afecto entre sus padres eran reservadas “ a escondidas ”y que en general los temas de sexualidad eran un tabú en el hogar. En el grupo focal 2, los estudiantes reafirman las respuestas de sus padres, aseguran que sus padres les hablan poco de sexualidad, que lo hacen de manera

superficial dada la poca formación que estos tienen en sexualidad. Las charlas de padres a hijos o de estos con otro familiar se enfatizan en los cuidados del cuerpo y el aseo personal. Los jóvenes manifiestan que al preguntar sobre temas de educación sexual sus padres se notan apenados, confundidos, incómodos y ocultan su imposibilidad de responder a sus inquietudes poniéndose de mal genio o evadiendo con órdenes para realizar quehaceres del hogar, sin embargo los estudiantes no culpan a sus padres por no poder ayudarles a resolver sus inquietudes, los jóvenes aseguran que sus padres lo hacen porque a ellos jamás les hablaron de sexualidad y sienten pena por no saber que responder.

De otro lado, en el grupo focal 3 los maestros consideran que la participación de la familia en el proceso de educar los más jóvenes en sexualidad es de gran importancia, enfatizan la necesidad de que se vinculen con la institución, abandonen la apatía y abran su mente a recibir nuevos conocimientos que les pueden ser muy útiles, se hace énfasis en que el proceso educativo y formativo debe iniciar en el hogar con el direccionamiento adecuado de los padres, que estos deben estar preparados para responder a las inquietudes de sus hijos y ganarse su confianza. Del mismo modo es una opinión recurrente que el docente del modelo educativo colombiano debe hacer de todo, pero tampoco está capacitado para tantas responsabilidades y atribuyen una gran falla al gobierno que no apoya ampliamente iniciativas de educación y tampoco nombra más personal docente capacitado en las instituciones que alivie la carga académica y permita la estructuración de manera más idónea de los contenidos de aula. Respecto al valor que tiene la práctica familiar en el proceso de formación de los jóvenes, se aporta desde el punto de vista teórico que entre esas prácticas familiares merece particular énfasis la comunicación abierta y confiada. Con frecuencia los padres asumen que cuando se enfatiza en este aspecto, se les está exigiendo que hablen con sus hijos e hijas de temas para los cuales no se sienten preparados. Vale la pena aclarar que lo importante no es la comunicación sobre asuntos sexuales puntuales y personales. La comunicación efectiva es aquella que se da en situaciones en las que los miembros de la familia pueden intercambiar opiniones y sentimientos respecto a la sexualidad en general. Los padres pueden aprovechar lo que ocurre en la vida cotidiana para dar a conocer

de manera incidental pero clara y consistente sus convicciones personales, familiares y sociales con respecto a las relaciones románticas y la actividad sexual. En este sentido, la televisión ofrece excelentes oportunidades de análisis e intercambio de información (Vargas y Barrera, 2002, p16).

Se hace necesario entonces, trabajar en el abordaje de sentimientos como la pena y el desconocimiento y que esto sea objetivo específico de las estrategias que se implementen para la superación de esta dificultad, así mismo la propiciación de los espacios de dialogo entre los miembros de la familia es un paso importante en busca de mejorar la calidad de la educación sexual de los jóvenes y sus padres ya que en estos procesos el aprovechamiento del aprendizaje lleva ambas direcciones donde aprenden todos los involucrados y los docentes son individuos activos en este proceso como eje propiciador de cambio que debe recibir capacitación apropiada para cumplir su función de formación.

- *Impacto de los sentimientos como la pena, vergüenza y pudor.*

En el grupo focal 1, se pudo analizar que una de las barreras más fuertes para los padres de familia es el sentimiento de vergüenza que experimentan en el momento en que sus hijos quieren aclarar sus dudas sobre temas de sexualidad o transmiten sus curiosidades del diario vivir a sus padres para que estos los aconsejen. Los padres de familia relacionaron la vergüenza con la escasa formación en el tema, manifestaron sentirse presionado y han evadido tantas veces este deber que en muchas ocasiones sus hijos prefirieron no buscarlos, atribuyeron a una adecuada formación en valores el hecho de que consideren que no es necesario educar sus hijos en sexualidad lo que implicó un claro desconocimiento de los conceptos y más a profundidad una visión de la sexualidad muy corta, además insistieron que sus padreas jamás les hablaron de este tema y que su grado de desinformación se atribuye a eso.

Por su parte el grupo focal 2, los estudiantes manifestaron su grado de incomodidad a la hora de hablar de temas de sexualidad frente a sus compañeros, sienten vergüenza y se les dificulta identificarse con esos conocimientos por el poco manejo que se les da, además manifestaron un sentimiento de temor por el

que dirán de sus compañeros o por la burla de la que pueden ser objeto en caso de que se equivoquen o digan alguna palabra que no corresponde.

En el grupo focal 3, los maestros manifestaron un sentimiento de pena cuando algún estudiante se acerca a ellos para preguntarles sobre temas de sexualidad en el que tengan inquietudes, los docentes aseguraron que no saben cómo reaccionar, muchos de ellos por temor a que sus opiniones puedan confundir más al estudiante y el padre de familia lo mal interprete, la escasa formación en educación sexual de los docentes los llevo a pensar que estos temas son pecado o prohibido su abordaje por que hablar de ellos puede inducir a los a prácticas tempranas indebidas. Ante esta situación, Aranda et al (2012) afirma que:

(...) el nivel de confianza, tiempo de atención están correlacionados altamente significativas con el nivel de dialogo sobre relaciones sexuales. Lo cual se interpreta que a mayor tiempo de atención y a mayor confianza mejor será el dialogo sobre las relaciones sexuales. Debido al alto valor de las correlaciones se puede considerar al nivel de confianza y tiempo de atención como factores del dialogo horizontal sobre las relaciones sexuales (Aranda *et al*, 2012, p.19).

Sin embargo, este factor se presentó como una falla dentro de la comunidad educativa objeto de estudio ya que no existen espacios propiciados para el dialogo en temas de sexualidad en el hogar, el tiempo que se le dedica a estas conversaciones con los jóvenes en la intimidad de sus familias es mínimo e induce a la perdida de la confianza y que se levanten barreras como la pena e incomodidad para su abordaje motivado por la falta de costumbre y la poca naturalidad con que se dialoga haciendo de estos temas una total reserva. De ahí, que Morgade (2011) expresa que en este tipo de situaciones se generen sentimientos de pudor y vergüenza en los jóvenes, y esto a su vez les impide que se comuniquen con algún integrante de su familia, por lo que “Todo queda en la suposición, en lo que cada uno/a cree (...) nadie se anima a contar, a preguntar. Pareciera que se hubiera decidido implícitamente que de la sexualidad, de eso, no se habla” (p.182); por lo cual los jóvenes interiorizan todo lo que les sucede en sus vidas y deciden sin la orientación de nadie, lo cual lleva a que la mayoría de las

veces se equivoquen, exponiéndose a ser lastimados y a afrontar situaciones que no son propias para su edad, tal como lo afirma Velandia (2012) “Su sexualidad es un tema tabú, difuso, del que poco desean hablar por considerarlo propio de la intimidad pueden inducir a los jóvenes al sexo y los embarazos a temprana edad”(p.5).

- *El impacto de la cultura.*

Para el grupo focal 1 se evidenció que los padres de familia manejan creencias que no son correctas en temas de educación sexual, como el desconocimiento del vocabulario adecuado ya que la misma cultura los ha marcado con expresiones poco correctas para abordar estos temas que más se pueden interpretar como groseras y no como un lenguaje pertinente a la hora de hablarle a sus hijos , por otra parte consideraron que el tema de la educación sexual es muy delicado y que el lenguaje o las expresiones son muy dentro de la misma comunidad vulgares , grotescas y hasta de burla con lo que se refiere a los temas por lo tanto consideran no estar preparados para abordar estos temas de manera constructiva con sus hijos, por el contrario se puede prestar para confusiones o terminar dañando aún más la poca formación que han tenido. Del mismo modo, en el grupo focal 2 los estudiantes afirman que lo poco que han escuchado de sexualidad por parte de sus padres coincide con lo que han escuchado de otras personas en la comunidad y aseguran que el lenguaje no es bueno, por el contrario les resulta ofensivo sobre todo a las niñas, poco constructivo y gracioso sobre todo a los niños, los jóvenes detectan que las mayores carencias se originan en la falta de confianza, en el deseo de sus padres de no hablar que se remontan a generaciones pasadas, la pena general que manejan todos los padres de familia , la herencia de costumbre y actitudes de los padres a hijos, y los hijos el temor a la burla de sus pares quienes los escuche refiriéndose a estos temas, la presión de grupo influye mucho. Para los maestros del grupo focal 3, la información que se maneja con los jóvenes debe ser muy cuidada , ellos tiene un trasfondo cultural arraigado igual que sus padres y podrían mal interpretar lo que se les enseñe, sumado a esto opinaron que los contenidos en educación sexual que propone el ministerio de educación nacional no está acorde con el entorno, estos hilos

conductores son muy explícitos o amplios en sus apreciaciones y no se adaptan a las características culturales de esta región ya que es un área rural y estos contenidos están más pensados para abordarlos en ciudades con los jóvenes de esos entornos. Debe tenerse especial cuidado con el entorno y la cultura en la que está posicionada la comunidad ya que “siguen existiendo muchas barreras culturales hacia la educación sexual, porque persiste la enseñanza antigua de las características principales de los géneros a manera de identidad, conservándose la homofobia y el machismo” (Sánchez *et al*, 2012, p.13), sin contar que el carácter oculto y la negativa hablar de estos temas con los jóvenes, cultura que se generó desde los hogares muchas generaciones atrás y persiste a pesar del modernismo.

- *Influencia de los pares.*

La influencia de los pares, plantea para su análisis en el grupo focal 1 que los padres de familia no hablan de ningún tema de sexualidad con sus pares (otros padres de familia), el hermetismo acerca de estos temas es total y bajo ninguna circunstancia discuten entre si la forma de educar a sus hijos o siguiera orientarlos en sexualidad, manifiestan que aun entre ellos el trato es penosos y que se sienten incomodos, lo cual indica que la influencia de los pares al menos en la población del grupo focal 1 que corresponde a padres de familia no es evidente desvirtuándose así uno de los paradigmas que se tenían planteados en esta investigación para esta población objeto de estudio.

El grupo focal 2 muestra una opinión dividida en lo que se refiere a este tema por una parte de se muestra la influencia de los compañeros y amigos en cuanto a la toma de decisiones o a la consideración de sus opiniones en inquietudes que tengan que ver con la sexualidad, manifiestan inducidos por la poca confianza con sus padres hacen que sean sus amigos en quienes encuentran un consejo sobre dudas o curiosidades de las cuales quieran saber un poco más, por otra parte están los jóvenes que manifiestan que aun cuando es poco lo que les preguntan a sus padres, estos si son su primera referencia a la hora de satisfacer curiosidades o querer conocer más sobre temas de sexualidad que les surgen en su diario vivir.

En el grupo focal tres, los docentes afirmaron la dificultad para hablar de sexualidad incluso entre adultos con formación profesional docente, no son temas que se tomen en serio, cuando algún docente quiere tratarlos pueden burlarse o expresar alguna acción graciosa que tenga que ver con el tema incomodando la persona que está al frente que quiere proponer tema de conversación y debate serio, esto significa que la influencia de los compañeros puede ser negativa si el adolescente aún no ha logrado desarrollar autonomía, ya que según Vargas y barrera (2002):

(...) Al examinar la influencia negativa de los compañeros sobre las relaciones románticas y la actividad sexual se podría contemplar la hipótesis de que la autonomía personal pueda operar como una variable que modera tales efectos: en niveles altos de autonomía la influencia negativa se atenúa o se neutraliza. En niveles bajos de autonomía ocurre lo contrario, es decir los efectos negativos se incrementan (Vargas y barrera, 2002, p. 16)

- *Análisis de las categorías emergentes.*

En el análisis de las categorías que se tenían estimadas para este estudio, es importante resaltar categorías que no se tenían propuesta y que son clasificadas como emergentes, de las cuales surgieron dos: “la televisión y los medios de comunicación” y “el valor de la capacitación en temas de educación sexual”. Al analizar las mismas, se encontró que en el grupo focal 1 los padres atribuyen en gran parte a la televisión, los demás medios de comunicación así como a los mensajes que en estos se publica la desconexión entre ellos y sus hijos, quienes ya no buscan un diálogo sincero y se considera de impacto negativo, pues según Sánchez y García (2001) estos programas “aportan información sexual sesgada centrada en el aspecto más prosaico y biológico de la sexualidad en general, pues fundamentalmente el objetivo de estos programas es hacer hincapié en el morbo (Sánchez y García,2001, p.12)

Los jóvenes de la comunidad tiene acceso a muchos canales y programas de televisión que ellos eligen ver, por lo general basan su elección en los niveles de sexo y violencia que estos programas contengan ya que les parece divertido y

están imitando conductas que ven sobre todo en temas de sexualidad y moda, lo que limita la influencia de los padres en encaminar los por la elección de programas formativos, consideran que las sugerencias de sus padres son aburridas y que no los divierten que es el motivo por el cual ven televisión , despreciando el nivel educativo que esta puede tener al ser bien utilizada.

En el grupo focal dos, los jóvenes admiten que el impacto de los medios de comunicación puede ser positivo siempre y cuando se esté en la capacidad de usar de manera adecuada, en internet encuentran mucha información pero que no saben cuál es correcta , en este proceso se encuentran solos, los jóvenes enfatizan en la importancia de que se les capacite en temas de educación sexual y que en este proceso también se les enseñe la forma adecuada de usar las redes sociales y manejar la información que allí se encuentra esto puede permitirles ser más críticos y desarrollar en ellos la capacidad de tomar decisiones de manera adecuada y elegir que es bueno o no y en que se puede creer para no caer en errores. López (2016):

(...) Hoy en día, es fácil que menores posean cuentas en redes sociales como Instagram, Facebook o Twitter, quedando expuestos a peligros como el abuso sexual por parte de iguales o incluso adultos, pudiendo ser víctimas de pederastia. Por ello es conveniente que padres y madres conozcan bien el uso de estas redes y sepan comunicar a sus hijos un uso adecuado de las mismas para evitar ciertos daños emocionales y psicológicos. (López, 2016, p.65)

Dichas redes sociales son asumidas por los estudiantes como medios de comunicación que fomentan el ocio y la diversión, además generan una dependencia muy grande dentro de población juvenil que la mayoría del tiempo libre la emplean para chatear y contactarse con sus amigos por medio de esta herramienta social, el contacto social cara a cara se está perdiendo porque los jóvenes prefieren expresarse por este medio utilizando imágenes o frases de otras personas para expresar sus sentimientos que muchos tiene que ver con su estado sentimental o situaciones de carácter sexual más explícito que vivieron o quisieran vivir con alguien, sin embargo estos medios de comunicación pueden ser positivos

en la forma como se encamine su aprovechamiento por parte de los adultos, a los jóvenes les sería provecho que por medio de las redes sociales que tanto les gusta también se les enseñaran temas de sexualidad y la forma adecuada de entender ciertos temas formando individuos libres pero más críticos y selectivos.

En el grupo focal 3 correspondiente a los docentes, las redes sociales y demás medios de comunicación para ellos no son del todo negativas simplemente deben enseñarle a los jóvenes como utilizarlas y sacar el mejor provecho de estas, en tanto “los padres y educadores pueden ayudar a los adolescentes a cuestionar lo que ven en televisión y, de esta manera, contribuir a que reflexionen sobre lo que dan por cierto” (Vargas et al, 2006, p.14), por otra parte, en lo que respecta a la capacitación en temas de educación sexual y construcción de ciudadanía le dan un gran valor por la confusión que generan estos temas.

Mediante la entrevista a expertos se obtuvieron los siguientes resultados, en lo referente a la categoría importancia de la educación sexual, se evidencia la responsabilidad de los padres de familia en temas de educación sexual y afectividad; el deseo de cambiar se ve truncado por barreras como el temor y la pena de los padres a que sus hijos se conviertan en libertinos, la formación religiosa que tuvieron desde sus hogares y que estos han transmitido a los jóvenes. Para la segunda categoría la descontextualización, la poca claridad de conceptos, son atribuidos a factores intelectuales, sociales y económicos que dificultan el ambiente de aprendizaje porque se están educando a los jóvenes con métodos anticuados, propone incluir la lectura, el cine la expresión corporal, el teatro como parte de una estrategia de intervención pedagógica fuerte que contribuya a superar las barreras generadas y además sugiere la necesidad de formar a los docentes en temas de sexualidad para evitar cometer errores con los estudiantes que recurren al docente buscando aclarar sus inquietudes.

En la tercera categoría, el experto considera que la familia presenta como falencias el hecho de que los padres no han sido formados en educación sexual y afectividad, los niveles de escolaridad no superan la básica primaria y están reproduciendo un anti modelo con el cual fueron educados. Asegura que la educación sexual de calidad hace una humanidad más tolerante, atribuye a los

medios de comunicación una influencia negativa en estos momentos pero que se puede enseñar a los jóvenes para manejar la información y ser críticos, la cultura y la religión desde la cual se desprende el hecho de que los jóvenes del siglo XXI están siendo educados con métodos del siglo XIX y esto dificulta la contextualización. Finalmente, dentro de las necesidades más sobresalientes que resalta el experto, se encuentran la capacitación a padres, estudiantes y maestros en temas de educación sexual y afectividad, implementando el cine, el teatro, la literatura como novelas, cuentos y ensayos, para construir espacios agradables para abordar los temas de educación sexual y afectividad.

4 Conclusiones

Es concluyente que las representaciones sociales tienen gran importancia en la forma como la comunidad aborda los temas de educación sexual y se trasmite los conocimientos de generación en generación. Son las representaciones sociales, las que modelan la opinión y formas de pensar de los miembros de una comunidad; lo cual se correlaciona con lo planteado por Moscovici (1979) “es bajo esta forma en que la interacción social influye sobre el comportamiento (o el pensamiento) de los individuos implicados en ellas y es al tratar de poner en práctica sus reglas cuando las sociedad forja la relaciones que deberá haber entre sus miembros individuales” (p.69), por lo que lo encontrado cobra validez y nos muestra el nivel de influencia que dichas representaciones pueden llegar a tener. Se puede concluir que tanto padres como estudiantes y maestros de los grados décimo y undécimo coinciden en tres factores que se pueden catalogar como representaciones sociales de tipo negativo, es decir barreras que emergen a la hora de abordar temas de educación sexual y afectividad tanto dentro como fuera del aula, en el hogar y en el resto de la comunidad desde épocas anteriores, y que nacen desde el seno familiar, son conductas imitadas en la familia eje fundamental de la formación del individuo y la sociedad y que aún sigue patrones educativos antiguos a la hora de formar a sus hijos en temas de educación sexual.

Por ende, la primera representación social que se configura como una barrera identificada, *son los modelos de crianza y la educación limitada de los padres*. Quienes no cuentan con capacitación suficiente en temas de sexualidad y esto

interfiere en su deseo de educar de manera integral a sus hijos; estos deben desaprender, aprender y reaprender cada día en la búsqueda de la mejora en los procesos formativos. La segunda barrera para el abordaje de la educación sexual y afectiva identificada en este estudio, fue *el sentimiento de vergüenza o pena que expresan los padres y estudiantes al referirse a temas concernientes con la formación sexual*, la sensación de incomodidad les impide ser abiertos a expresar lo que piensan y ha generado una brecha entre padres e hijos porque estos al ver la negativa de sus padres al dialogo en temas sexuales, han optado por buscar consejo entre sus pares o simplemente no expresar lo que les ocurre, el sentimiento es de pérdida de confianza en la familia y la ausencia de identificación entre sus miembros. Por último, la tercera y última representación social que se transforma en una barrera de aprendizaje, *son las creencias religiosas*. Pues la valoración de los conceptos de sexualidad que tienen en las familias en su mayoría están encaminados a lo que enseña la biblia; en donde la mujer es reconocida en un nivel inferior al hombre y que plantea además que el cuerpo es el templo de un espíritu invaluable y que la sexualidad es concebida solo con fines reproductivos y su función como fuente de felicidad y placer de las personas se cataloga como pecado.

Por último, es necesario recalcar que los esfuerzos por educar en sexualidad, deben dirigirse desde los gobiernos nacional y departamental destinando recursos a la capacitación de los profesionales docentes en pedagogía y educación sexual antes de ser enviados al aula; teniendo en cuenta los diferentes contextos en los que estos laboran y las diferencias en las culturas de cada región. Asimismo, la familia debe ser valorada como núcleo formativo de gran importancia en todas las áreas del conocimiento, en especial en el área de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, por lo que se debe tener en cuenta las opiniones de los padres de familia, sus experiencias y vincularlos al quehacer de las instituciones educativas como miembros activos que trabajen de la mano de los docente en la mejora continua de los procesos educativos de los niños y jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Aranda, J y *et al* (2012). La Capacidad de diálogo sobre relaciones sexuales según factores socioculturales en estudiantes de educación secundaria. En: Revista Scientia. Vol. 4, N° 1. [En Línea]. Recuperado de:
- Bonafé, J. (1988). El estudio de casos en la investigación cualitativa. En: Revista Investigación en la escuela. N° 6. Recuperado de: http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/6/R6_3.pdf
- Castillo, C y Gonzales, S. (2014). Creencias y prácticas de la sexualidad en adolescentes embarazadas en Cartagena, Colombia – 2014. En: Investigación & Desarrollo. Vol. 23, No 2. Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/7068/8145>
- Cabrera, V; Arango, P; Millán, M; Gómez, V; Chacón, M y Rivera, R. (2013). Estilo de vida de los jóvenes y las necesidades de educación sexual. Bogotá: Colombia. Ediciones: IEMP. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-340716_archivo_pdf.pdf
- Cordón, J. (2008). Mitos y creencias sexuales de una población adolescente de Almendralejo. En: Revista Matronas. Vol. 9, N° 3, pp. 6-12. [En Línea]. Recuperado de: <http://www.federacion-matronas.org/rs/249/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/c9d>
- Cordero, X y Rodríguez, X. (2008). Reflexiones sobre educación sexual desde una perspectiva holística. En: Revista Iberoamericana de Educación. N. ° 4s. Vol. 1. ISSN: 1681-5653. Recuperado de: <http://rieoei.org/deloslectores/1989Cordero.pdf>
- Correa, P., Jaramillo, L, de y Ucrós, A. (1972). Influencia de la educación sexual en el nivel de información y en las actitudes hacia la sexualidad. En: Revista Latino-americana de Psicología. Vol. 4, pp. 328-834
- Krause, M. (1985). Algunos temas fundamentales sobre Educación Sexual, Editorial Científico-Técnica. La Habana, Cuba.
- López, M. (2016). Actitudes y creencias de padres y madres hacia la educación sexual. (Trabajo de Magister). Universidad Jaime I. [En Línea]. Recuperado de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/164265/TFM_Lo%CC%81pez%20Beltra%CC%81n%2C%20Mari%CC%81a%20Isabel.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y relaciones sociales: concepto y teoría. En: Revista de psicología general y aplicada. Vol. 47, N°4, pp. 409- 419. [En Línea]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2385297.pdf>

Moscovici, S. (1991). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.

Quintero Rondón, A y Rojas Betancur, H. (2015). El embarazo a temprana edad, un análisis desde la perspectiva de madres adolescentes. En: Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Vol. 44, pp. 222-237. [En Línea]. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194238608016.pdf>

Ramírez Atehortúa, F H; Zwerg-Villegas, A M. (2012). Metodología de la investigación: más que una receta. AD-minister, () 91-111. [En Línea]. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=322327350004>

Resolución 3353 del decreto 2127 de 1994. Obligatoriedad de la Educación Sexual en todas las Instituciones educativas del país. [En Línea]. Recuperado de: http://master2000.net/recursos/menu/64/1022/mper_arch_18501_Resoluci%C3%B3n%203353%20de%201993%20Ed%20sexual.doc

Sánchez, A y García, A. (2001). La educación sexual y adolescencia: mitos y perspectivas. En: Revista anales de pedagogía, Núm. 19, pp. 87-104. [En Línea]. Recuperado de: <http://revistas.um.es/analespedagogia/article/view/285091/206721>

Sánchez, H; Sánchez, W y Saldívar, A. (2012). Barreras Culturales hacia la Educación Sexual en los Docentes de Educación Media Superior del Sur de Tamaulipas, México. En: Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad. Vol. 2 No.3. [En Línea]. Recuperado de: http://cienciasdelasaluduv.com/site/images/stories/2_3/May12BarrerasCulturalesEducSex.pdf

Sánchez, R., *et al*, (2012). Barreras culturales hacia la educación sexual en los docentes de educación media superior del sur de Tamaulipas, México. En: Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad. Vol. 2, No. 3. [En Línea]. Recuperado de: http://cienciasdelasaluduv.com/site/images/stories/2_3/May12BarrerasCulturalesEducSex.pdf

Vargas, E y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. En: Revista Colombiana de Psicología, pp. 115-134. [En Línea]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401109>

Vargas, É. (2014). La sexualidad como expresión humana evaluada en jóvenes y docentes provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica. InterSedes. En: Revista de las Sedes Regionales. Vol. XV, pp. 22-54. [En Línea]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66631279002>

Zarate, I. (2003). Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de educación secundaria de Lima Cercado. (Trabajo Magister). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Psicología. 121p. [En Línea]. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1990/1/Zarate_li.pdf